UGT Servicios Públicos Madrid

Sección sindical URJC

Segunda vuelta y periodo completo

ELECCIONES 2025

INFORME DE CAMPAÑA ELECCIONES 2025

www.ugt-urjc.es

Editorial

Y contra todo pronóstico, hemos llegado a una segunda vuelta de las elecciones a rector de la URJC. En un momento de cambios profundos en el sistema universitario definidos en la LOSU y que plantean una nueva forma de entender los periodos de mandato en los rectorados, nos encontramos con dos candidatos muy igualados a los que, por segunda vez, desde UGT-URJC hemos acompañado en los distintos actos de la campaña electoral que se celebraron entre el 22 y 27 de abril.

Desde que el día 3 de abril se fue conociendo a primeras horas de la mañana que habría segunda vuelta, una gran parte de la comunidad universitaria veíamos con cierta claridad de que se acercaban unas semanas intensas que definirán el futuro de nuestra universidad el próximo día 29.

Se habló mucho del primer debate electoral de la URJC, que finalmente no se ha celebrado. Vivimos momentos divertidos con la explosión de creatividad musical del PTGAS en nuestra universidad. Continúa la proliferación de bulos (**¿has probado ya buloGPT?**), una práctica que no debería tener cabida entre las paredes de las aulas. Y hemos podido comprobar la peor cara de un proceso electoral: las presiones en el PTGAS de algunas personas en puestos directivos para forzar el voto hacia sus intereses y, a este respecto, nos gustaría recordar que el voto es libre y además es secreto.

Una vez más, hemos recopilado lo que ha pasado durante estas semanas en la URJC y hemos preparado este informe que esperamos que os resulte útil. Os agradecemos la acogida que recibimos en las iniciativas que ponemos en marcha y, una vez más, os animamos a votar el próximo día 29 de abril, porque como se vio en la primera vuelta, cada voto suma mucho.

Índice

EDITORIAL	1
METODOLOGÍA	3
ANÁLISIS GENERAL	4
VISIÓN GENERAL DE LA 2.ª VUELTA DE FERNANDO GARCÍA MUIÑA	6
VISIÓN GENERAL DE LA 2.ª VUELTA DE ABRAHAM DUARTE MUÑOZ	7
EVOLUCIÓN DEL DISCURSO DE FERNANDO GARCÍA MUIÑA	8
EVOLUCIÓN DEL DISCURSO DE ABRAHAM DUARTE MUÑOZ	9
CAMPAÑA VS PROGRAMA DE FERNANDO GARCÍA MUIÑA	10
CAMPAÑA VS PROGRAMA DE ABRAHAM DUARTE MUÑOZ	11
ANOMALÍAS EN CONVOCATORIAS DE PDI	12
EQUIPOS DE GOBIERNO	13
ARANJUEZ	14
BULOS DURANTE LA CAMPAÑA	15
DENUNCIA DE PRESIÓN SOBRE EL VOTO	16
INFRAESTRUCTURAS	19
FINANCIACIÓN	20
PDI	22
DESPIDOS DEL PROFESORADO VISITANTE	23
PTGAS	24
GRACIAS	25

Metodología

Para el desarrollo de este informe, desde UGT hemos utilizado una metodología sencilla que siempre ha funcionado en el periodismo: acompañar a los candidatos durante el periodo de campaña, como si de unas presidenciales se tratara y, al mismo tiempo, las reacciones que se vivían en la URJC gracias al diálogo con la comunidad universitaria por distintos medios.

De esta experiencia, se obtuvieron una serie de datos en bruto que fueron analizados con inteligencia artificial. De cada acto de campaña celebrado, se solicitaron los 10 puntos más importantes tratados, tanto en la exposición del candidato como de las preguntas que se realizaran. A continuación, y siempre que existiese la posibilidad de comparar los distintos actos de sendas candidaturas, se confrontaban para obtener los matices o las diferencias. Finalmente, también se ha analizado la evolución de los discursos a lo largo de la campaña y cómo se han podido ver influenciados por el pulso de la comunidad universitaria.

Análisis general

La URJC es esa serie que con un guion perfecto hace que cada temporada mejore la anterior. Todo transcurre con naturalidad, sin grandes cambios que puedan vaticinar el giro de los acontecimientos que se producirán al final de la línea argumental que se produce en cada momento. Y esto, no podía ser menos en estas elecciones.

La noche electoral del 2 de abril solo la podríamos definir como tensa y apasionante. Policía en prácticamente todos los campus y el conjunto de los actores dando por hecho que, o ganaba el uno o el otro, pero que el día 3 habría nuevo rector. Pero esto es la URJC y aprendimos que el voto en blanco también juega este partido.

En el informe de la primera vuelta, ya indicamos que desde UGT vimos un parón en los asuntos importante del PTGAS: RPT, promociones o resoluciones arbitrarias que, a priori, no se las esperaba. No se tenía en cuenta el reclamo de reparación de temarios de un gran número de personas que, en estos momentos, están pendientes de una oposición. Esto se vio con cierta claridad quienes votan en la mesa D y el resultado, aparentemente, es claro: una gran mayoría quiere un cambio profundo en el géminis gerencial de la URJC.

La mesa de estudiantes tampoco fue igualada y estuvo muy marcada por la polémica por los innumerables bulos que aparecieron durante la campaña.

En el PDI se mantuvo la igualdad en el voto, tanto en la mesa A como B y será interesante observar los movimientos que se produzcan para conocer el futuro de nuestra universidad a partir del día 30.

Análisis general

Ha sido una campaña muy musical. La Inteligencia Artificial ha irrumpido con fuerza en estas elecciones en las que el PTGAS ha sido uno de los colectivos protagonistas. De manera activa, por las distintas creaciones que surgieron... ¿quién sabe si no estaremos ante uno de los éxitos del cada vez más cercano verano? Y de manera pasiva porque, al fin, se le comienza a reconocer su labor y aparece en los programas electorales el compromiso de visibilidad del colectivo. Como apunte, si se nos permite, que esa visibilidad no sea porque se ponga en duda si sabe o no votar, como se escuchaba en alguna planta de las dependencias administrativas de la URJC.

La primera vuelta mostró una universidad completamente dividida y la segunda vuelta no podía ser tranquila. La jornada de reflexión coincide con una huelga por la educación pública, un tanto desorganizada en su convocatoria, eso sí, y con un anuncio de servicios mínimos por parte de la Comunidad de Madrid un sábado.

Durante la segunda vuelta, Abraham Duarte ha ganado en concreción de propuestas y ha asumido un tono más decidido a la transformación de la URJC, mientras que Fernando Muiña ha reforzado su apuesta por la estabilidad y una gestión eficiente, pero menos transformadora.

El día 29 hablarán las urnas y conoceremos el nombre del rector de la URJC que tendrá que afrontar la transformación marcada por la LOSU y un clima de financiación desfavorable para la universidad pública madrileña.

Visión general

Fernando G. Muiña

En la segunda vuelta de las elecciones, Fernando García Muiña ha reforzado su compromiso con un modelo de universidad centrado en las personas, la participación y la sostenibilidad. Su propuesta apuesta por una gobernanza abierta, ágil y eficiente, que implique directamente a decanos, directores de departamento y facultades a través de reuniones periódicas.

Uno de los pilares de su discurso ha sido la mejora de la financiación. Ha defendido la necesidad de negociar firmemente con la Comunidad de Madrid, incorporando sistemas de contabilidad analítica para conocer los costes reales y tomar decisiones basadas en datos objetivos, además de desarrollar recursos propios que complementen la financiación pública.

En relación al personal, ha destacado su compromiso con la estabilización y promoción del PDI y del PTGAS, asegurando la aplicación de criterios objetivos como la fecha de acreditación y reforzando las plantillas de apoyo en investigación y gestión. También ha incidido en la necesidad de actualizar la RPT, reforzando áreas clave como investigación, calidad y transformación digital.

Ha dado mayor protagonismo al PTGAS, comprometiéndose con su estabilización, promoción interna y simplificación administrativa mediante inteligencia artificial. Además, ha incorporado con fuerza la sostenibilidad y la responsabilidad social como ejes estratégicos.

En cuanto a su equipo, Vicente Calvo continuará como Gerente General, junto a nuevas incorporaciones.

Visión general

Abraham Duarte

Durante la segunda vuelta de campaña, Abraham Duarte ha reforzado un mensaje de cambio profundo en la Universidad Rey Juan Carlos, basado en la descentralización, la simplificación administrativa y la mejora de la financiación. Su apuesta principal es construir un gobierno participativo, estableciendo reuniones periódicas con decanos, directores de departamento y jefaturas de servicio, para devolver la voz a los centros y reducir la burocracia que actualmente sobrecarga al PDI y al PTGAS.

En cuanto al personal, se compromete a realizar una revisión y aclaración de los temarios para simplificar y ayudar en la estabilización de la plantilla temporal, acelerar las promociones internas y revisar RPT, para reconocer adecuadamente funciones y responsabilidades. Promueve el fortalecimiento del PTGAS, tanto en servicios centrales como en campus.

En el ámbito económico, Duarte alerta sobre el déficit estructural de la universidad y defiende un plan de diversificación de ingresos mediante formación continua, aprovechamiento de infraestructuras, alianzas institucionales y programas de transferencia e innovación. También ha subrayado su compromiso de luchar por una financiación más justa ante la Comunidad de Madrid.

Respecto a la investigación y la docencia, propone simplificar las gestiones, recuperar las unidades de gestión de investigación (UGIs) en los campus y unificar convocatorias de ayudas para dotar a los investigadores de mayor autonomía.

Habla de cambio estructural profundo con una visión realista de la situación financiera de la URJC y una apuesta decidida por mejorar el clima laboral y académico.

Evolución de discurso

Fernando G. Muiña

Durante la primera vuelta de la campaña, Fernando García Muiña presentó un discurso centrado en grandes ejes estratégicos: estabilización del personal, mejora de la financiación, fortalecimiento de la investigación y apuesta por una gobernanza participativa. Su tono era prudente, dejando margen a la negociación y evitando compromisos cerrados en cuestiones sensibles como la reorganización de titulaciones o la estructura administrativa.

En la segunda vuelta, su discurso ha evolucionado de manera clara hacia posiciones más concretas y decididas. Ha detallado medidas específicas como la implantación de una contabilidad analítica, la descentralización de la gestión, la reorganización de servicios como Biblioteca y Escuela Internacional de Doctorado, y el refuerzo del apoyo administrativo en los campus.

También ha intensificado su apuesta por la participación activa, comprometiéndose a reuniones periódicas con decanos y directores, y garantizando que no habrá cambios estructurales sin consenso de los centros. Frente al enfoque más centrado en el PDI de la primera vuelta, ha reforzado en esta fase sus compromisos con el PTGAS, con propuestas de promoción interna, teletrabajo, y automatización de procesos administrativos.

El tono general ha pasado de ser dialogante y abierto a uno más decidido y comprometido, transmitiendo una imagen de liderazgo firme, necesario ante los retos de financiación y reorganización que enfrenta la URJC. De un planteamiento de principios ha evolucionado hacia una propuesta de acción inmediata y concreta.

Evolución del discurso

Abraham Duarte

Durante la segunda vuelta de campaña, Abraham Duarte ha evolucionado su discurso hacia un planteamiento más directo, concreto y comprometido. Si en la primera vuelta su mensaje giraba en torno a identificar los problemas estructurales de la URJC (como la falta de planificación, el exceso de burocracia o la infrafinanciación), en esta segunda fase ha optado por "mojarse" más, proponiendo medidas específicas y compromisos claros para corregirlos.

Ha puesto un fuerte énfasis en la necesidad de descentralizar la gestión universitaria, detallando propuestas como el regreso de las unidades de gestión de investigación (UGIs) a los campus, la creación de oficinas de apoyo específicas en cada facultad y una profunda revisión de los servicios de calidad. Asimismo, ha reforzado su apuesta por la estabilización y promoción del PTGAS, ofreciendo medidas de teletrabajo flexible, promoción interna real y un plan anual de revisión de la RPT.

En el plano económico, su discurso ha pasado de denunciar el déficit a presentar estrategias para diversificar ingresos, basadas en formación continua, alianzas con administraciones y el aprovechamiento de infraestructuras propias.

En tono y actitud, Abraham ha pasado de un enfoque analítico y crítico a uno más propositivo, buscando transmitir seguridad y viabilidad en sus propuestas. Su mensaje ahora se orienta claramente a un cambio de rumbo ordenado, pero sin ruptura traumática, presentándose como una alternativa realista al modelo actual.

Campaña vs programa

Fernando García Muiña

Durante la segunda vuelta de las elecciones, Fernando García Muiña ha mantenido una línea de gran coherencia con respecto a su programa electoral, aunque ha profundizado en varios aspectos que inicialmente se presentaban de forma más general. No ha habido desviaciones de fondo, pero sí un esfuerzo evidente por concretar medidas y mostrar mayor determinación en su aplicación.

En materia de gobernanza, ha reforzado su propuesta de modelo participativo, detallando mecanismos como reuniones periódicas con decanos y directores de departamento, en línea con su compromiso inicial. En financiación, ha añadido la implantación de una contabilidad analítica para optimizar los recursos, complementando las ideas ya presentes en su programa.

El refuerzo del PTGAS, contemplado en su proyecto inicial, ha cobrado mayor protagonismo en la segunda vuelta, con propuestas concretas sobre promoción interna, automatización de procesos administrativos y revisión de la RPT.

En el ámbito de investigación e innovación, ha reafirmado su intención de simplificar procedimientos y descentralizar servicios como la Escuela Internacional de Doctorado, siguiendo las líneas maestras de su propuesta inicial.

Finalmente, ha anunciado la continuidad de Vicente Calvo como Gerente General, matizando un aspecto que en su programa permanecía abierto. En resumen, Muiña ha reforzado y concretado sus compromisos, sin salirse de las bases de su programa electoral.

Campaña vs programa

Abraham Duarte

Durante la segunda vuelta, Abraham Duarte ha mantenido una línea de gran coherencia respecto a su programa electoral inicial, aunque ha evolucionado hacia un discurso mucho más concreto y comprometido. No se ha desviado de sus propuestas principales —como la descentralización, la mejora del PTGAS y PDI, la diversificación de la financiación o la reforma de la burocracia universitaria—, pero sí ha bajado a un nivel de detalle más operativo.

Mientras que en su programa general se presentaban grandes objetivos estratégicos, en la segunda vuelta ha concretado medidas inmediatas como la recuperación de las UGIs en los campus, la creación de un calendario claro de estabilización y promoción del PTGAS, el impulso de un plan anual de revisión de la RPT y la puesta en marcha de oficinas de gestión específicas en facultades.

En el ámbito económico, además de alertar sobre el déficit, ha propuesto estrategias específicas para generar recursos propios mediante formación continua, explotación de infraestructuras y alianzas institucionales, manteniéndose fiel a su diagnóstico inicial, pero profundizando en las soluciones.

Su discurso también ha ganado en firmeza, con compromisos explícitos sobre teletrabajo, conciliación, descentralización del Servicio de Calidad y recuperación de edificios infrautilizados. Ha reforzado su viabilidad con propuestas concretas y plazos de actuación claros, transmitiendo una imagen de liderazgo para el cambio que plantea para la URJC.

Anomalías en convocatorias de PDI

Durante la campaña electoral se preguntó, por parte de UGT, a ambos candidatos por diversos casos que se habían dado durante las elecciones: el uso reiterado que en un departamento se hizo de las acreditaciones de varias personas y la convocatoria de las plazas correspondientes sin tener en cuenta los perfiles, tanto docente como investigador, que la motivaron.

Abraham Duarte se mostró más contundente e indicó que en esos casos la universidad tiene que actuar porque se dan dos circunstancias: se asignan más plazas a un departamento en detrimento de otros que sí pueden estar haciendo las cosas de una manera similar al del resto de la universidad y puede existir un caso de acoso laboral en algo tan serio como es la estabilización laboral del profesorado de la universidad. Se compromete a revisar los casos actuales.

Fernando G. Muiña indicó que en el futuro habrá que revisar estas situaciones. Hay que buscar mecanismos de control para que, de forma preventiva, se puedan localizar situaciones como las planteadas y actuar.

Equipos de gobierno

Durante la segunda vuelta de la campaña, los dos candidatos han abordado de manera distinta el planteamiento sobre sus futuros equipos de gobierno.

Fernando García Muiña ha apostado por una fórmula de continuidad con renovación parcial. Ha anunciado que Vicente Calvo continuará como Gerente de la universidad. Asimismo, ha señalado que mantendrá a parte del equipo actual, incorporando también nuevas caras para aportar aire fresco y adaptar la estructura a los retos de la nueva legislatura. Aunque no ha concretado más nombres, su discurso ha girado en torno a formar un equipo comprometido, eficaz y alineado con una gobernanza participativa y ágil. En la segunda vuelta, ha aclarado que mantendría a Vicente Calvo como Gerente y ha hablado más explícitamente de combinar continuidad con renovación, mientras que en la primera vuelta apenas había mencionado detalles sobre su futuro equipo.

En contraste, Abraham Duarte ha sido más rotundo, defendiendo que su proyecto implica un cambio profundo también en los equipos de gestión. Ha dejado claro que impulsaría una renovación casi total, buscando romper con los modelos de gestión actuales. Aunque no ha adelantado nombres, ha insistido en que su equipo estará formado por perfiles académicos (vicerrectorados) y gestores (vicegerencias) con experiencia, visión de servicio público y capacidad de diálogo. Su objetivo es construir un equipo más técnico, abierto a la cooperación interna, y comprometido con un modelo de universidad más moderna, eficiente y descentralizada. Aunque en la primera vuelta ya proponía un cambio de modelo, en la segunda vuelta ha afianzado su postura para marcar una ruptura clara con la gestión anterior.

Campus de Aranjuez

Durante la campaña electoral se han expresado críticas generales al deterioro de la oferta académica en Aranjuez, haciéndose mención al equipo de gobierno actual.

En cuanto a sus propuestas para el campus de Aranjuez, Fernando García Muiña ha planteado medidas generales de mejora de infraestructuras para toda la universidad, incluyendo eficiencia energética, recuperación de espacios y reactivación de proyectos como el edificio de Buen Suceso. Sin embargo, no ha presentado un plan específico para Aranjuez, ni ha hecho compromisos concretos orientados a la recuperación de titulaciones o al impulso académico del campus.

Por su parte, Abraham Duarte sí ha abordado de forma directa la situación de Aranjuez. Ha reconocido el retroceso que ha sufrido el campus en los últimos años y se ha comprometido a revitalizarlo mediante la implantación de nuevas titulaciones de alta demanda social, como Educación Infantil y Primaria. También propone impulsar modalidades híbridas y online para atraer alumnado de fuera de Madrid, así como aprovechar las infraestructuras culturales y singulares del entorno para desarrollar nuevos grados relacionados con enseñanzas artísticas y gastronomía.

Vemos, por lo tanto, que mientras Muiña integra Aranjuez dentro de su plan general de mejora, Duarte plantea una estrategia específica de recuperación y fortalecimiento del campus.

Bulos durante la campaña

Durante toda la campaña electoral, y especialmente en la segunda vuelta, circularon diversos bulos y rumores en torno a las candidaturas. En la primera vuelta, los bulos fueron más dispersos, relacionados principalmente con supuestos pactos ocultos entre candidaturas y con informaciones imprecisas sobre la gestión económica de la universidad o el futuro de determinados servicios. Sin embargo, en la segunda vuelta, el fenómeno se intensificó notablemente.

Los rumores más destacados en esta fase final giraron en torno a la supuesta composición de los futuros equipos de gobierno, cierres de titulaciones y posibles despidos masivos de PTGAS o PDI en función del resultado electoral. Estos bulos circularon sobre todo por redes sociales, WhatsApp y canales informales, más que en los actos públicos oficiales.

Respecto a la respuesta de los candidatos, Abraham Duarte desmintió algunos de estos rumores de forma directa en varios encuentros, especialmente aquellos relacionados con el cierre de grados o la eliminación de personal administrativo. Fernando García Muiña, por su parte, optó por un enfoque más general, reforzando mensajes de estabilidad y responsabilidad sin entrar a desmentir rumores concretos.

A pesar de estas acciones puntuales, no existió una estrategia coordinada de desmentido ni comunicados oficiales para combatir los bulos. Desde UGT ponemos a disposición de la comunidad universitaria BuloGPT – URJC, para poder plantear combatir este tipo de prácticas (**acceso a la herramienta**).

Denuncia de presión sobre el voto

Durante la segunda vuelta de las elecciones al Rectorado de la Universidad Rey Juan Carlos, las secciones sindicales de CCOO, CSIF, CSIT y UGT denunciaron la existencia de presiones ejercidas sobre el PTGAS para influir en su voto de cara a la votación del 29 de abril. Estas conductas, atribuidas a ciertos altos cargos de la URJC, fueron calificadas como "poco democráticas e impropias de una universidad". Ante esta situación, las secciones sindicales hicieron un llamamiento a la responsabilidad y anunciaron la puesta en marcha de mecanismos de vigilancia y cobertura jurídica, además de solicitar ser acreditados como observadores neutrales durante la jornada electoral.

Respecto a los propios candidatos, ninguno abordó de manera explícita estas denuncias en sus actos públicos. Abraham Duarte, sin embargo, sí insistió en fomentar un clima de respeto, participación libre y ausencia de presiones, aunque sin aludir directamente a los hechos concretos. Además, durante la primera vuelta, Duarte explicó que no revelaría los nombres de su futuro equipo de gobierno precisamente para proteger a esas personas de posibles presiones internas dentro de la universidad. Fernando García Muiña, por su parte, no hizo referencia pública a las denuncias sindicales ni al problema de las presiones en el conjunto de la campaña.

No obstante, sí que respondieron a las secciones, bien al comunicado remitido, bien a la solicitud para poder actuar como observadores del proceso, cuyas respuestas se adjuntan a continuación.

Respuesta de Fernando García Muiña

Ante el comunicado enviado desde las cuatro secciones sindicales a toda la comunidad universitaria donde se informa de la existencia de diversas formas de presión al PTGAS:

Desde mi candidatura rechazo cualquier tipo de práctica y conducta en este sentido. Tal y como expuse en varias ocasiones durante la primera vuelta, he animado a llevar a cabo una campaña limpia, transparente y honesta, estando completamente en contra de cualquier práctica que no siga estos tres principios básicos para mí.

Durante la segunda vuelta abogo por una campaña que se base en los mismos principios, si bien la autorización de que las secciones sindicales cuenten con observadores debe resolverse desde la Junta Electoral Central.

Un saludo.

Fernando García Muiña
Universidad Rey Juan Carlos

Respuesta de Abraham Duarte Muñoz

Buenas tardes,

Agradezco vuestro ofrecimiento y comparto el sentimiento de unas elecciones limpias y donde la gente pueda sentirse libre en la decisión de su voto.

Os garantizo que en la próxima reunión con la Junta Electoral Central, a través de mi representante de candidatura, defenderemos vuestra solicitud.

Si la otra candidatura está de acuerdo con ello y lo defiende igualmente en esa reunión, entiendo que no debería haber problema en aceptarlo por parte de la JEC.

Un saludo,

Abraham

Infraestructuras

Durante la campaña electoral, ambos candidatos han presentado propuestas sobre infraestructuras, aunque con enfoques muy distintos y una evolución clara en sus discursos, especialmente en la segunda vuelta. Fernando García Muiña ha mantenido desde su programa electoral un enfoque generalista, centrado en la modernización de las infraestructuras, la mejora de la eficiencia energética y la sostenibilidad. Tanto en la primera como en la segunda vuelta, su planteamiento se ha caracterizado por hablar de una mejora progresiva de los espacios universitarios, mencionando la reactivación de proyectos como el edificio de Buen Suceso, pero sin detallar prioridades, fases de actuación ni planes concretos por campus.

En contraste, Abraham Duarte ha mostrado una evolución hacia un discurso mucho más específico en la segunda vuelta. Si en su programa ya planteaba aprovechar mejor los recursos infrautilizados, en la segunda vuelta ha concretado un plan claro: priorizar el uso completo de los edificios de los campus de Alcorcón, Fuenlabrada y Vicálvaro antes de invertir en nuevas rehabilitaciones. Además, ha propuesto rentabilizar edificios históricos como Velázquez y Manuel Becerra, mediante usos universitarios o alquiler estratégico, y ha puesto el foco en mejorar infraestructuras básicas como climatización, mobiliario y eficiencia energética, ajustando las inversiones a la situación económica real de la universidad.

Mientras que Fernando García Muiña ha mantenido una visión continuista y general, Abraham Duarte ha adaptado y concretado sus propuestas, priorizando optimizar lo existente antes de afrontar nuevos proyectos.

Financiación

En materia de financiación, Fernando García Muiña y Abraham Duarte han mostrado enfoques distintos durante la campaña, con especial claridad en la segunda vuelta. Fernando García Muiña ha centrado su discurso en la necesidad de negociar una mejora de la financiación con la Comunidad de Madrid, buscando acercar el presupuesto de la URJC a la media de las universidades públicas madrileñas . Además, ha propuesto implantar un sistema de contabilidad analítica para optimizar la gestión económica y tomar decisiones basadas en datos reales. Aunque ha insistido en la urgencia de mejorar la financiación pública, no ha detallado estrategias alternativas si la negociación con la CAM no diera los resultados esperados.

Por su parte, Abraham Duarte ha planteado en la segunda vuelta un enfoque más realista y diversificado. Reconoce abiertamente que, aunque se logre mejorar la financiación pública, no sería suficiente para cubrir el déficit actual de la universidad . Por ello, propone una estrategia dual: negociar con firmeza con la CAM y, paralelamente, desarrollar nuevas fuentes de ingresos propios, incluyendo la revitalización de la formación continua, la oferta de formación a colectivos profesionales, la implantación de enseñanzas de FP y el aprovechamiento de infraestructuras universitarias para generar ingresos. Además, propone una fase de transición usando el remanente hasta que los nuevos ingresos empiecen a consolidarse.

A continuación, veremos qué proponen para la captación de fondos externos.

Fuentes de ingresos

Con relación a las fuentes de ingresos adicionales, ambos candidatos han presentado enfoques diferentes, tanto en la campaña como en sus programas electorales, aunque de manera desigual en cuanto a concreción.

Fernando García Muiña plantea como eje principal la mejora de la financiación pública, reforzando la negociación con la Comunidad de Madrid. Su programa electoral menciona también la búsqueda de financiación privada complementaria, pero de manera muy genérica, sin detallar mecanismos específicos como formación continua, uso de infraestructuras o fondos europeos. Además, propone mejorar la captación de fondos de investigación competitivos, pero no desarrolla estrategias claras de diversificación de ingresos.

Por su parte, Abraham Duarte ha sido mucho más concreto. Desde su programa electoral y reforzado en la segunda vuelta, propone combinar la financiación pública con una estrategia diversificada de generación de ingresos propios. Entre sus medidas destacan: revitalizar la formación continua y los títulos propios, ofrecer formación específica a colectivos profesionales (Guardia Civil, bomberos, ayuntamientos), implantar enseñanzas de FP y enseñanzas artísticas, alquilar estratégicamente infraestructuras universitarias y captar fondos europeos vinculados a la capacitación digital. Además, propone fomentar la transferencia de conocimiento como fuente indirecta de financiación.

PDI

En el ámbito del PDI, tanto Fernando García Muiña como Abraham Duarte han abordado temas similares, aunque con enfoques claramente diferenciados.

En materia de estabilización y promoción, ambos coinciden en señalar la importancia de la fecha de acreditación como criterio objetivo. Sin embargo, Fernando García Muiña apuesta por gestionar los procesos dentro del marco actual, garantizando la transparencia a través de la actualización y publicación de listados de acreditados. Abraham Duarte, en cambio, propone modificar los procedimientos, impulsando la utilización de las distintas figuras disponibles para acelerar la estabilización de los ayudantes doctores acreditados, sin necesidad de agotar el contrato de seis años.

Respecto a la reducción de la carga administrativa del PDI, Fernando García Muiña plantea mejorar los servicios de apoyo administrativo para liberar de tareas burocráticas al profesorado, pero sin alterar profundamente la estructura actual. Abraham Duarte va más allá, proponiendo una reorganización más profunda, mediante la contratación de nuevo personal PTGAS y la supresión de cargos intermedios burocráticos, de manera que el PDI pueda concentrarse exclusivamente en sus funciones docentes e investigadoras.

En cuanto a la formación y desarrollo profesional, Fernando García Muiña pone el acento en fomentar la participación del PDI en proyectos de investigación y en fortalecer su presencia internacional . Abraham Duarte complementa esta visión apostando también por la formación continua en nuevas metodologías docentes y el impulso de la innovación educativa como parte fundamental de la carrera académica.

Despidos del profesorado visitante

Fernando García Muiña respondió a las cuestiones planteadas durante la campaña sobre los despidos del profesorado visitante adoptando un tono institucional y prudente. Señaló su compromiso de abordar de manera transparente y equitativa la situación de los profesores visitantes despedidos que han recurrido judicialmente. Subrayó que cualquier actuación de su equipo respetaría estrictamente el marco legal vigente, garantizando que las soluciones propuestas cumplan con los derechos y obligaciones establecidos por la ley. Muiña no avanzó compromisos específicos sobre readmisiones o indemnizaciones, apostando por analizar caso por caso las particularidades y buscar soluciones ajustadas a derecho. En sus respuestas, evitó posicionarse de forma crítica sobre los despidos previos y planteó que el diálogo será la vía para gestionar las consecuencias legales de esta situación.

Abraham Duarte ofreció respuestas mucho más críticas y comprometidas con el personal despedido. Manifestó su total desacuerdo con el despido de profesoras y profesores visitantes, destacando su impacto humano, profesional y económico en la URJC. Señaló que la pérdida de personal experimentado ha generado graves problemas en la planificación docente, aún presentes. Además, calificó los despidos como económicamente perjudiciales por los costes de indemnizaciones improcedentes. A la vista de las resoluciones judiciales, Duarte se comprometió expresamente a no recurrir los fallos y a buscar soluciones consensuadas, ya sea mediante la readmisión o indemnización de las personas afectadas. Suele cerrar sus respuestas apelando a la construcción de una universidad más justa y respetuosa

PTGAS

Fernando García Muiña apuesta por reforzar el papel del PTGAS mediante la modernización de los servicios y una mejora de la eficiencia administrativa. Se ha comprometido a revisar y actualizar la Relación de Puestos de Trabajo (RPT) y a impulsar procesos de promoción interna. Su planteamiento es continuista, con Vicente Calvo como Gerente General, basado en optimizar la gestión existente sin cambios profundos de modelo. También mantendrá al equipo de Gerencia actual, aunque podría incorporar alguna persona nueva. Defiende automatizar procesos administrativos para aliviar cargas de trabajo, reforzando la carrera profesional del personal.

Abraham Duarte plantea una transformación estructural del modelo de gestión del PTGAS. Se compromete a finalizar el proceso de funcionarización, desarrollar una nueva RPT negociada y establecer procesos de promoción interna estables y transparentes. Proyecta ampliar la plantilla de apoyo, potenciar el teletrabajo y la flexibilidad horaria, y fortalecer la formación continua y la movilidad interna. Además, incorpora como novedad la revisión y aclaración de los temarios de los procesos selectivos, para dar mayor transparencia y equidad. Su modelo apuesta por reconocer al PTGAS como parte esencial del crecimiento universitario, modernizando tanto la organización como las oportunidades de desarrollo profesional.

Gracias

Desde UGT queremos agradecer a Fernando Muiña y Abraham Duarte su predisposición y cercanía durante toda las elecciones. Esperamos que el contenido de este informe te haya resultado útil y animamos a una participación masiva de la comunidad universitaria el próximo día 29 de abril.

Ha sido una campaña intensa y en el momento de la elaboración de este informe, continuamos trabajando para terminar la preparación de la documentación recogida durante el último mes y medio para ponerla a disposición de la comunidad universitaria.